

LETANÍAS A LA VIRGEN MARÍA

Señor, ten piedad... Señor, ten piedad.
Cristo ten piedad... Cristo ten piedad.
Señor, ten piedad... Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos... Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos... Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial... Ten misericordia de nosotros.
Dios hijo,
redentor del mundo... Ten misericordia de nosotros. Dios, Espíritu Santo... Ten misericordia de nosotros.
Trinidad Santa un solo
Dios... Ten misericordia de nosotros.

Santa María Rueda por nosotros.
Santa Madre de Dios, “
Santa Virgen de las vírgenes, “
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la divina gracia,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre inviolada,
Madre virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración.
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Esclava del Señor,
Espejo de justicia,
Trono de sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso honorable,
Vaso insigne de devoción,
Rosa mística,
Torre de David.
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la alianza,
Puerta del cielo.
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,

Consoladora de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los ángeles,
Reina de los patriarcas,
Reina de los profetas,
Reina de los apóstoles,
Reina de los mártires,
Reina de los confesores,
Reina de las vírgenes,
Reina de todos los santos,
Reina concebida sin mancha original,
Reina asunta a los cielos,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz,

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.	Perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.	Escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.	Ten misericordia de nosotros.

Bajo tu protección nos acogemos, Santa Madre de Dios: no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita.
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oración

Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de alma y cuerpo; y por la intercesión gloriosa de Santa María, la Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.